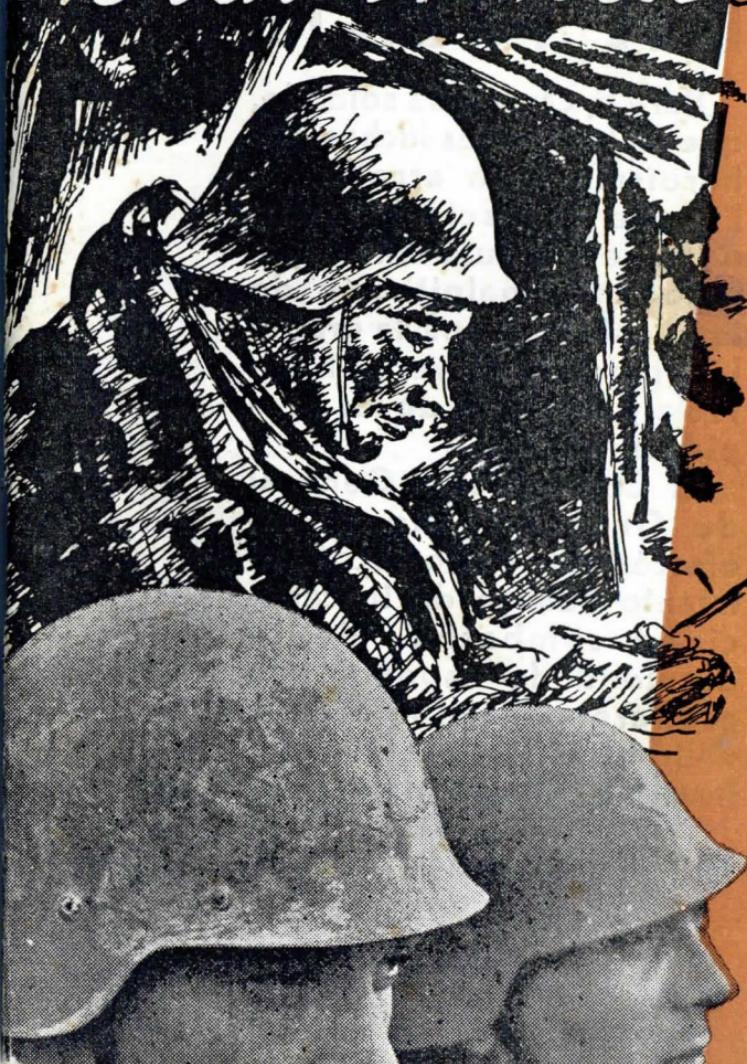


POESIA

en las trincheras



1
cuaderno

**CUADERNOS
D E L
FRENTE**

CUADERNOS DEL FRENTE

**Para ti, camarada soldado,
que en los frentes luchas con
heroísmo para arrojar de
España al fascio invasor,
nacen estos cuadernos que
recogen la palpitación de
los frentes mismos, la gracia,
la emoción, la versión di-
recta y auténtica de las pro-
pias trincheras.**

**El Comisariado General
de Guerra se honra en
ofrecértelos como reconoci-
miento público de tu capa-
cidad combativa, de tu
dignidad de español que
prefiere perder la vida a
vivir bajo la opresión del
fascismo internacional.**

Poesía en las trincheras

En las trincheras del Ejército de la República se encuentra hoy, jugando a la vida y a la muerte, lo que España tiene de más digno, de más capaz de hallar camino para una patria noble y libre.

Las horas de las avanzadas tienen matices muy diversos, variaciones extraordinariamente multiplicadas, siempre amenazadas y engrandecidas por el peligro vivo de la bala agresora, del traicionero ataque mortal.

En los frentes se ponen a prueba las voluntades verdaderas, las intenciones, las vocaciones, la posibilidad máxima de querer ser, de ser, por encima de la contingencia de la muerte, en contra de la muerte misma.

Todo queda allí en su carne viva, en su más exacta realidad, diciendo verdades certeras, por leales, por desentendidas de lo que no sea la guerra misma, lo que la guerra implica de agudizamiento, de proyección y estímulo.

Muchos camaradas soldados de nuestro Ejército, que jamás habían sentido la necesidad de escribir, de

cantar por escrito, de hacer poesía, en las trincheras, en la cercanía de la gloria o de la muerte, han roto a decir, han puntualizado sus dichos, han rimado sin gran preocupación formal lo que pensaban y sentían en el fondo de su vivir mismo.

En este primer número de los «Cuadernos del Frente» se recogen algunos ejemplos de esta poesía popular que encontró su primer cobijo en los periódicos de las Brigadas.

Ni son las mejores, entre las muchas que hemos recogido y escogido, ni serán las últimas que aparezcan en nuestros «Cuadernos»; son, sencillamente, un grupo de ellas, de muy diversa significación, pero de intención muy pareja, toda vez que reflejan desde distintos ángulos nuestra gran guerra y sirven a la guerra con decidida voluntad.

Creemos que este primer cuaderno refleja bien, en su limitación estricta, un aspecto del tema que en él se recoge. Más tarde, en otros, se podrá insistir, precisar, metodizar y canalizar lo que hoy, por nuestra decisión, aparece revuelto, contrastado con demasiada visible, como un muestrario de apariencia contradictoria, pero bien unido en lo íntimo por el deseo que a todos los antifascistas de la vanguardia y de la retaguardia nos liga muy entrañablemente: ganar la guerra.

G .

G .

M .

Hermano campesino...

—¿ Recuerdas, campesino, aquellos años de pe-
[nosas faenas ?

Trabajabas, jornada tras jornada,
«tu» pedazo de tierra,
un pedazo de tierra árida y pobre,
como pobre tu misma vida era.

¡ Cuántas veces, al lado de la lumbre,
en las noches calladas y despiertas,
a solas, con la frente entre las manos,
pensabas en tu mísera cosecha,
viendo en ella el sustento de los tuyos,
el premio a tus faenas !

Y pensabas, con odio resignado
que fruncía tus cejas,
que una parte, quizá la más preciada,
del fruto de tu tierra,
habías de entregar a don Fulano
en pago de una renta
que imponía el espíritu ambicioso
del «dueño» de «tu tierra»,
de la tierra que tú sólo labrabas
con ansias y con penas.

Pero escucha, mi hermano campesino,
una noticia nueva...

¡ Ya no existen señores que a tu costa
vivirán de la tierra !

¡ Se acabaron para siempre los parásitos
que tu pobre cosecha
mermaban, con espíritu egoísta,

al cobrarte la renta !
La tierra ya no tiene poseedores.
Se acabaron los dueños de la tierra.
El suelo que con tanto anhelo labras,
tu pequeña parcela,
es tuya desde ahora. El Gobierno
del Frente Popular, que es quien gobierna,
entrega a los pequeños campesinos
su pedazo de tierra,
para que la cultiven a su gusto,
juntos o separados, ¡ como quieran !
Procura, campesino, que ninguno,
aunque diga tener buenas ideas,
te arrebate la tierra de las manos
que el Gobierno te entrega,
pretendiendo ocupar puestos de otros,
muertos ya para siempre en nuestra tierra.
Tú, vivirás a gusto desde ahora
trabajando la tierra, junto con los demás
de los otras parcelas,
o solo, si es tu gusto.
Debes hacerlo como tú prefieras.
Denuncia a quien pretenda con sofismas
quitarte la parcela
o imponerte una forma de trabajo
que tú no creas buena.

EMILIO

Nuestro Ejército (3.^a División).

Romance de la madre que supo llorar

Salió hasta la misma puerta
para despedir al hijo.
Allí le cogió las manos.
Allí lo miró lo mismo
que cuando estaba en sus brazos,
junto al pecho cuando niño.
Allí lo besó en la frente,
y allí esta cosa le dijo :
—Vas a luchar por el pueblo.
¡ A ver cómo luchas, hijo !

Hubo un silencio angustioso
de dolores contenidos ;
de promesas silenciadas
y de juramentos íntimos.

Allí se quedó la madre
mirando marchar al hijo
hasta que lo vió perderse
en la curva del camino.

Ni una lágrima asomó
a los ojos. Ni un suspiro
hinchó el pecho, que seguía
con el respirar tranquilo.

Las comadres, murmuraban :
—¡ Tiene el corazón podrido !
¡ No se ahogó en mares de llanto
cuando vió marchar al hijo !
Y así fué. Pero en las tardes,

cuando el sol ya está sin brillo,
bajo la parra, cuajada
de topacios en racimos,
entre las enredaderas
de heliotropos de olor limpio,
sentada en la misma puerta
en donde despidió al hijo,
los ojos andaban leguas
sobre el polvo del camino.

Una tarde —mala tarde—,
la negra noticia vino :
llegó entre frases inciertas,
preparadas, sin sentido...
pero con una verdad :
¡ en el frente murió el hijo !
Debieron sonar, entonces,
blasfemias, horribles gritos,
bárbaras imprecaciones
y estallar de amores íntimos.
¡ Pero no ! Sólo el semblante
tomó palidez de cirio ;
se contrajeron los músculos
y se aceleró el latido
del corazón. Se apretaron
tanto los puños, que un hilo
de sangre llegó hasta el suelo,
formando un barro rojizo
con el polvo que cubría
la tristeza del camino.

Las comadres murmuraban :
— ¡ Tiene el corazón podrido !

No se ahogó en mares de llanto
cuando le han matado al hijo.

Se puso un pañuelo negro.
Rompió el viejo crucifijo
que de la pared colgaba,
y, con ademán tranquilo,
cerró, por siempre, la puerta
que se abría ante el camino.

¡Sola con su soledad :
como un pájaro sin nido ;
como una rama sin hojas
y como un cauce sin río... !
Sola con su soledad,
la madre lloró. Un suspiro
hinchó el pecho apuñalado
por siete puñales fríos.

Las comadres murmuraban :
—¡ Ya llora ! ¡ Ya ha florecido
el corazón de la madre !
Y la madre así le dijo :
—Yo no lloro al hijo muerto
que con dolor he parido.
Lloro y lloro mi impotencia...
Lloro y lloro mi destino,
porque, para dar al pueblo,
ya no me quedan más hijos.

ALCAZAR FERNANDEZ

Unidad (48 Brigada).

A la República

Nacistes resplandeciente
y hermosa cual querubín,
lo mismo que las auroras
de las mañanas de abril.

El Pueblo te dió la forma
en las urnas, al sentir
el deseo de Justicia,
siempre negado hasta allí.

Tú eres el fruto sacado
de la lucha en años mil,
de privaciones sufridas
y amarguras cual sin fin.

Aun siendo niña tuviste
que pesar y que medir :
con la balanza, justicia ;
con el corazón, sufrir.

Vistes muchas injusticias
que existían porque sí,
de comer el señorito
con la ciencia de adoquín.

Vistes al clero su trampa,
cual mantenida hasta aquí,
comprando conciencias faltas
del pensar y del sentir.

Has visto por toda España
por doquier miserias mil,
fruto de tu predominio
neo-caciquismo vil.

Y has puesto en acción tu obra,

que es Virtud, Razón, Sentir,
Amor, Justicia y Derecho
de Igualdad en el vivir.

Y contra esto se alzaron
con la forma más hostil
militar, burgués y clero
en esta guerra incivil.

Quieren contra ti, República,
arrastrando cual reptil,
depositar su veneno
que es de muerte para ti.

Quieren contra ti exterminio,
variando formas mil,
usando como cuadrúpedos
medio y forma más cerril.

Pero no temas, República,
quien te hizo a ti existir
sabrá librar de verdugos
tu vida larga y feliz.

Este Pueblo, que te adora
hasta lo inverosímil,
promete ante el mundo entero
que ha de vencer o morir.

Salud, querida República,
nuestra ayuda para ti,
desde aquí, en el parapeto,
firmes todos en sus puestos
hasta el triunfo, que es el fin,
poniéndote la Flor Roja
en el puesto de la lis.

VIRGINIO RONCERO

Avance (32 Brigada. 3.^a División).

Arenga de mayo

¡ Adelante los bravos soldados,
las gestas erguidas y recio el desplante !
¡ Adelante, serenos, templados !
¡ Adelante los bravos soldados !
¡ Adelante !

Adelante, los brazos nervudos
y rudos,
sosteniendo los recios fusiles,
los pasos viriles,
resonando con fuerza en la tierra
el paso que dice firmeza ;
la gesta que dice nobleza
pensando en la guerra,
el aire marcial del guerrero
que marcha sereno a la lid.

¡ Adelante el ejército obrero
que heroico defiende Madrid !

¡ Adelante, que es mayo, y la vida
parece más grata !

Lo dice la selva dormida
lo dice la plata
del río, lo canta la dulce sonata
del ave en la rama del pino,
la brisa y el trino
prendidas del valle al alcor.

¡ Adelante, que es mayo, y la vida
parece una flor !

¡ Adelante, adelante guerreros !
¡ Soldados obreros !

Envueltos en cálido oro
del sol que engalana la tierra.
Que brote ese canto sonoro,
el canto de guerra
que anima al cobarde
y aterra
a nuestro enemigo social.
¡ Soldados, cantemos a coro
la *Internacional*!

FRANCISCO GARCIA DIEZ

Ejército Invencible (23 Brigada).

La novia del miliciano

La vi llorando en su puerta
tétrica, angustiada, rota.

—¡Pobrecilla! —murmuré—.

¿Por qué te fuiste a la guerra
y me la dejaste sola?

La vi limpiarse su rostro
brava, iracunda, roja.

—Ven y escucha. Por favor.

El ha caído en la lucha,
su pensamiento me dice:
el porvenir de tu pueblo
es la dicha de los dos.

¡Qué importa un muerto!

Hay que aplastar la invasión.

B. LOPEZ GARCIA

¡A Vencer! (5.^o Batallón).

Desde el parapeto

A ti, campesino honrado,
que a conquistar libertades
vienes, de los arrabales,
a luchar a nuestro lado.

A ti, intelectual de hoy día,
en quien tu orgullo mayor
es ser un trabajador
que vencerá en su porfía.

A ti, clase media honrada,
a quien le ha llegado el día
en que tiraste la venda
que oprimido te tenía.

A ti, artesano consciente,
que luchas a nuestro lado
y luchas como un valiente.

A ti, mujer proletaria,
que el dieciséis de febrero
supiste hacer justicia,
libertando, con tu voto,
millares de compañeros.

A todos, de corazón,
os envío desde el frente
un saludo proletario
y grito a todo pulmón :
¡ No pasarán, no !

EL GAUCHO

27 Brigada Mixta (3.^a Compañía. 2.^o Batallón).

A Bergonzoli, Queipo de Llano Franco y compañía

**Envío del 2.^o Batallón
de la 107 Brigada mixta**

Me han dicho que Bergonzoli,
italiano y general,
ha ganado el campeonato
mundial de velocidad.

En los campos de la Alcarria
era como un vendaval ;
¡ hay que ver cómo corría !
¡ Quién lo pudiera alcanzar !
Queipo de Llano decía,
lleno de furia *vinal* :
« Si me bebo dos botellas...
corro yo bastante más. »
Franco, el general bonito
que Madrid quería cercar
y que tiene de valiente
lo que de buen general,
decía con un coraje
que no le quiero envidiar :
« ¡ Por Dios ! ¡ Qué hombres ! ¡ Qué malos !
¡ Qué manera de pegar !
Si en vez de tener yo el Tercio,
los moros, el alemán,
portugueses e italianos
fuera un Frente Popular

Madrid estaría tomado,
pudiendo yo descansar.”

Lo que Franco no sospecha
es que formándose está
la Brigada ciento siete
que el sueño le ha de quitar.

El segundo Batallón
promete su capitán
empujarlo a bayoneta
hasta arrojarlos al mar.

¡ Salud, soldados del pueblo !
¡ Los hemos de derrotar,
por COBARDES, por TRAIDORES,
porque no tienen moral,
porque no tienen co.....raje,
y porque su general
sabe de guerra lo mismo
que yo de burros capar !

La Voz del Soldado (Organo de la 107 Brigada mixta).

El triunfo de Guadalajara

Tierras de Guadalajara,
las que regadas con sangre
conocéis días muy tristes
para los hijos de España.

Pueblecillos alcarreños
míseros de pura entraña.
Decid a los italianos,
requetés y demás panda,
que se marchen a su tierra
que aquí no hay que hacer ya nada.

Bien lo han visto, en esos días
en que intentaron tomarla
con lujoso material, hombres
y *alas* de alemana marca.

A pesar de todo eso
nuestros soldados aguantan,
y, en un momento que vemos
que su moral se rebaja,
se oye una voz que grita :
«¡ Adelante, camaradas !»

Saltamos nuestras trincheras,
desplegamos en guerrilla
con bayoneta calada,
y suena un canto guerrero.
¡ Es la cincuenta Brigada !

Pronto enmudecen las voces.
¡ Ha caído un camarada !
Llenos de ira y de rabia
sigue el avance... y se avanza.

Enrique Mazón Lozano,
héroe de pura casta,
valiente como ninguno.

¡Cayó en tierra castellana !

Porque se lo merecía
su sangre ya está vengada,
bien lo ha dicho nuestro avance
y lo afirman nuestras caras.

Puebloclillos alcarreños
miseros de pura entraña.
Decid a los italianos,
requetés y demás panda,
que se marchen a su tierra
que aquí no hay que hacer ya nada.

GREGORIO SANTIAGO

Cabo del 2.^o Batallón, 2.^a Compañía

50 Brigada

Romance de guerra

Ya no cruzan por el cielo
de Madrid negras bandadas
de aviones alemanes
esparciendo su metralla.

Ya sus mortíferos huevos
no revientan en las plazas,
ya no destrozan museos,
ya no derrumban las casas,
ya no matan a los niños
y mujeres a mansalva.

¡ Ya no vuelan ! ¡ Ya no vuelan !
¡ Se lo impiden nuestros «cazas» !
¡ No podrán cuervos sangrientos
enfrentarse con las águilas !
¡ Ya no cruzan por el cielo
de la capital de España !

Ahora no son aviones
los que derrumban las casas,
ni los que asesinan niños,
ni los que a mujeres matan.

¡ Ahora no son aviones !
¡ Son otras odiosas máquinas
las que ahora siembran la muerte !
¡ Otras que escupen metralla !
¡ Otras por las mismas manos
criminales, manejadas !

A. PEREZ MARTIN

Sobre la Marcha (4.^a Brigada mixta).

¡Madrid!

Madrid... han dicho en peligro.
En efecto ; así lo estás ;
mas ¡ qué importa..., tu victoria
no ha de tardar en llegar !

De tu caudal de heroísmo
no saben los mercenarios,
pues tus bravos proletarios
saben morir y triunfar.

¿ De qué les sirvió a los moros
llegar a la capital ?...

¿ De qué han servido alemanes,
italianos y demás ?...

Madrid respondió a esta afrenta ;
respondió con energía,
y todo su pueblo hervía
de heroísmo y lealtad.

Y nunca podrá ser suyo ;
será nuestro a su pesar,
y la consigna de hecho
es cierta... ¡ NO PASARAN !

Tal vez, Madrid, te han herido
desde lugares ajenos ;
te llamaron distraído
ante el peligro supremo.

Si lo fuiste..., es disculpable ;
pues contestaste muy recio
y de manera factible
que jamás fuiste cobarde ;
¡ que Madrid es invencible !
y que sigues... en tu puesto.

JUAN GONZALEZ

Transmisiones.

Romance de la desolación

Los campos de nuestra España
han perdido la alegría ;
la bestia de cien pezuñas
quiere quitarle la vida.

Por todas partes se oyen
estertores de agonía
del pueblo, que atenazado,
se ve lleno de sangrías.

Cruel cual una alimaña
la libertad retorcía,
la libertad que del pueblo
es la prenda más querida.

Hombres de tierras extrañas,
hombres de tierras distintas,
han hollado nuestro suelo
por causa de una perfidia.

No han pensado los traidores
lo que esto les costaría ;
han entregado a otros pueblos
lo que nos pertenecía.

Entre todos, nuestra España,
nuestra España tan querida,
van llenando de despojos,
la van llenando de heridas.

Pero el pueblo no se rinde ;
nunca su cabeza inclina
y con sus hijos mejores

forma barrera infinita
en la que se estrellan todas
sus furias de bestia herida,
sus ansias de destrucción,
sus coletazos suicidas.

A sus frentes de batalla,
con instintos fraticidas
traen hermanos contra hermanos
con furia mal contenida.

Quieren acabar con todos
los de esta y aquella orilla ;
sólo quieren vivir ellos ;
sólo piensan en su vida.

Hermanos, nuestros hermanos,
los del alma dolorida,
venid hasta nuestro lado,
venid hasta nuestras filas.

Aquí los brazos abiertos
os esperan, os ansían,
estremecidos de gozo,
temblorosos de alegría.

Queremos que entre nosotros
tengáis la calma perdida ;
la que os robaron traidores
que a la fuerza os sometían.

Queremos que con nosotros,
el ansia de cada día,
los afanes del momento,
la voluntad decidida
de vencer a los traidores
que, en todo tiempo, nos guía,

compartáis, a nuestro lado,
junto a nuestra rebeldía.

Os esperamos, hermanos,
con voluntad decidida.

Venid, que para lograrlo
dariámos nuestras vidas.

ANTONIO LIRON

Sobre la Marcha (4.^a Brigada mixta).

Mañana...

¡ Triste Sierra !
¡ Pobres valles !
¡ Tristes pueblos !
¡ Casas frías !

Ya en tus prados no hay corderos,
ni en tus pueblos alegría,
solo tristezas y llanto
dolor y melancolía.

Madres que lloran al hijo
que en las trincheras un día,
luchó lleno de coraje
hasta que perdió la vida.

Luchó, para que la tierra
de su España tan querida,
no fuera pisoteada
ni al extranjero vendida.

¡ Triste Sierra !
¡ Pobres valles !
¡ Tristes pueblos !
¡ Casas frías !

Pero allá en el horizonte,
brilla el sol del nuevo día,
el que traerá a nuestros pueblos
aquella alegría perdida,
a nuestros prados, corderos ;
a nuestros hogares, vida ;
y hombres para que mañana

sean del mundo la guía,
y a las madres que lloraron
las devolverán un día,
el honor de haber vengado
aquellos hijos que un día,
lucharán por la defensa,
de nuestra patria querida.

PEDRO GARCIA

Choque (5.º Batallón. 29 Brigada. 2.ª División).

Salud, hermano comisario

Es para mí un buen hermano
lleno de sinceridad ;
en su amor a la verdad,
se hace profundo y humano.

Tiene un optimismo sano
y un sentimiento que encierra
lo más bello de la Tierra,
lo más hondo del sentir...
¡ Oh, cuánto debe sufrir
por tener que hacer la guerra !

Ha querido la maldad
y la insólita violencia,
producir la incongruencia...
Hombres de tanta bondad
siempre aman la libertad,
y combaten la estulticia,
pues sienten que la Justicia
nunca debe concluir.

Es preferible morir
que soportar la injusticia.

Suele el mundo proletario
producir esta flor rara :
Hombres que dan la cara
con valor extraordinario.
Salud, ¡ oh, Comisario !
Mucha salud, compañero,
pues con cariño sincero
te entregas a tu labor ;
labor de valor y amor...
Gran ejemplo, compañero.

Tchapaieff (1.er Batallón de la 30 Brigada).

El héroe

Yo le vi por la mañana.
Jamás le podré olvidar...
Decidido iba cantando,
su ilusión era avanzar.

Su cuerpo no vaciló.
Avanzó erguido, valiente,
la vida no le importó ;
tampoco temió a la muerte.

Sonó la ametralladora,
se le vió tambalear,
cayó sobre el duro suelo
para no alzarse jamás.

Sus ojos cristalizaron,
su rostro lívido, inerte,
y un fino hilillo de sangre
le brotaba de la frente.

Yo le vi por la mañana.
Jamás le podré olvidar...
Sus labios tatareaban
una canción popular.

No mediste el sacrificio
por la causa popular.
Descansa en paz, camarada,
que todos tus compañeros
han de saberte vengar.

RODRIGUEZ

El Combatiente (2.^a Compañía. 5.^º Batallón). Frente de Carabanchel.

Elogio al capitán Marco

Entre dos y dos y media,
cerca ya de la mañana,
cayó Miguel Marco Torres,
mozo de nuestra Brigada.

Cayó muerto junto al río
su cuerpo, de seca estampa,
y en su golpazo de sangre
mató desgraciada bala.

La tierra canta su herida
y el agua su vida calla :
cayó Miguel Marco Torres,
capitán de recia entraña.

Los brazos blancos de ensueños
de su pequeña zagala,
traza velos por el viento
dando luto con su parla.

Movimiento de desastre
la alegre noche llevaba ;
así fuera su desgracia
cerca ya de la mañana.

Se han pasado cinco hermanos
de las trincheras extrañas.

¡ Buen comenzar ! ¡ Vaya suerte !
Cinco evadidos del alma
le cosquillean el cuerpo
de su carne condenada.
¡ Es la noche de mi ensueño !

Entre alegrías cantaba
silencios de espalda dulce,
mientras en la noche clara
todos los juncos del río
verde llanto comulgaban.

La noche en que Miguel Marco
besos desde la avanzada
rasgó temblando cariño
cinco evadidos del alma.

Fué entre dos y dos y media,
cerca ya de la mañana.

La noche se le dió virgen,
la noche se le abrió blanca,
rompiendo gritos partidos
en los riscos de venganza.

Venganza de nuestros mozos
rueda desde la montaña ;
llena de sangre, la noche
negra se tornó blanca,
y a los últimos retoques
de su cintura tostada,
se nos marchó para siempre
cerca ya de la mañana.

¿ Cuándo llegarán a ver
los fascistas nuestra talla ?
¡ Nuestra venganza no es
arrancar llantos a España !
Somos rojos, pero rojos
que queremos ver mañana

enterrados para siempre
los rencores y patrañas.

Nuestra venganza es el triunfo ;
nuestro perdón, la venganza.

Entre dos y dos y media,
cerca ya de la mañana,
murió Miguel Marco Torres,
nuestro mejor camarada.

Nuestra Victoria (44 Brigada mixta).

El voluntario

¡ Ya se van los quintos, madre !
Madre, ¡ ya se van los quintos !...
Pero esta vez, madre mía,
se va con ellos tu hijo,
porque esta vez no será
estéril el sacrificio.

Esta vez no marchan, madre,
a defender los indignos
y monstruosos intereses
de quienes esclavos fuimos...
No van a dominar Cuba
ni a defender Puerto Rico
de las garras insaciables
de los Estados Unidos,
para ofrecérselos luego,
con gesto humilde y sumiso
a las clases poderosas
del país en que nacimos...

¡ Ya se van los quintos, madre !
Con ellos se va tu hijo,
porque esta vez vamos todos
a luchar contra el fascismo...

¡ El fascismo !... ¿ Tú no sabes,
madre, lo que es el fascismo ?
El fascismo es trabajar
sin descanso, con ahínco,
haciendo vegas feraces
de los terrenos baldíos,
soportar eternamente

viento, lluvia, calor, frío,
esperando la promesa
de unas espigas de trigo
y entregárselas, después,
como renta, al señorito...
El fascismo es la ignominia
del cacique vago y rico,
que con honra de los pobres
satisface sus caprichos.
Es la Iglesia poderosa,
defensora de los ricos,
que tornó en palacio augusto
la casa humilde de Cristo.
Es miseria, es ignorancia,
es hambre y es fanatismo...
¡ La Humanidad dividida
en hambrientos y en ahitos !...
¡ Es la injusticia imperando !
¡ Es el pueblo sometido !...
Por eso, madre querida,
por eso, aunque no soy quinto,
¡ me voy con los quintos, madre,
a luchar contra el fascismo !

LUIS LOPEZ BURUGOS

Balas Rojas (75 Brigada mixta).

Consejos

Camaradas combatientes
que lucháis en los pinares,
hemos de alcanzar el triunfo
con heroísmo y coraje.

Camaradas combatientes,
jamás un paso hacia atrás,
no tiréis al enemigo
aunque lo veáis llegar.

Dejadlos que se aproximen
a nuestras mismas trincheras
y veréis qué gusto da
verlos caer cuerpo a tierra.

De esta forma, camaradas,
ahorraremos municiones
y cada cartucho nuestro
se llevará dos traidores.

Y con esto, camaradas,
pronto hemos de conseguir
que los fascistas traidores
desaparezcan de aquí.

Perdonadme, camaradas,
mi falta de entendimiento,
pero espero que toméis
todos mis buenos consejos.

JULIAN RODRIGUEZ LAIN

France (1.^a Compañía, 1.er Batallón).

Unión, unión

Soldados republicanos
que henchidos de valentía
todos lucháis como hermanos
por nuestra Patria querida.
En los frentes de Madrid,
Guadalajara, la Sierra,
en Pozoblanco, Euzkadi,
en Zaragoza y en Mérida,
todos fundidos en uno,
sin partidismo ni ideas,
luchan con ardor profundo
por vencer en la pelea.
Todos contra el invasor
que nuestro suelo ha ultrajado,
lucharemos con valor
hasta verlo rescatado.
Después que el triunfo logremos
en reconstruir España
todo nuestro ardor pondremos,
igual que hoy en la batalla.
¡ Hermanos de retaguardia !
¡ Ayudadnos a vencer !
Luchar, como en la vanguardia,
todos hasta fenercer.

Que la aurora se vislumbra
de un glorioso amanecer,
y todo el que nos ayuda
recompensa ha de tener.
Te enviamos un abrazo,
compañera retaguardia,
estrechando más tus lazos,
ganaremos la batalla.

FAUSTINA
(Hospital de Alcoy)

Adelante (45 Brigada mixta).

Es mi compañero

El hombre explotado,
el que ha producido
y toda su vida ha sido un esclavo
por el solo delito de ser un obrero,
ese hombre honrado,
es mi compañero.

El niño inocente,
ese pobre niño que nada comprende
y en su dulce infancia se mata y le ofende
por esa canalla del fascio y del clero,
ese pobre niño,
es mi compañero.

El leal soldado,
que expone su vida para que su suelo
sea libre y sea honrado,
porque esa bestia fascista lo ha vendido y lo ha ultimado,
ese leal soldado, que sólo espera vengarse, [trajado,
como yo también lo espero,
ese fiel soldado,
es mi compañero.

Ese honrado campesino
que bajo nuestro sol ardiente
cuida la tierra y la riega con el sudor de su frente,

A todo aquel camarada
que su sangre sea roja,
lo mismo al débil que al fuerte
en su honrado hogar acoja,
a ese yo admiro y venero,
y mi orgullo sólo es ser su más leal compañero.

JOSE MAS

Ofensiva (57 Brigada mixta).

La madre

Retumba el cañón.
Estalla la guerra.
La muerte implacable al hombre se aferra ;
la guerra lo lleva lejos de su hogar ;
la madre querida muy sola se queda ;
no tiene ya lágrimas, no puede llorar.
Sus ojos ressecos no vierten ya lágrimas,
sólo vive ahora para recordar ;
pobrecita madre,
acalla tu pena que tu heroico hijo
tiene que luchar.
Tiene que luchar, tiene que vencer,
porque defiende su idea,
porque es ese su deber.
Es el deber que se impone
el hombre de honrada idea,
el hombre que no consiente
ser un esclavo sin tregua.
Es el deber apreciado
del obrero que en su vida
sólo ha sido despreciado
de la canalla fascista.
No llores más, madrecita ;
calma ya tu inconsuelo,

que él lucha para salvar
su libertad, la del mundo,
la tuya y la de su suelo.
Y al oír estas palabras
la madre no lloró más,
se calmó su inconsuelo.

JOSE MAS

Ofensiva (57 Brigada mixta).

Nosotros

¿Quiénes son esos camaradas
que van tan compenetrados
que parece que se mueven
todos en un mismo paso,
que van con esa ilusión
conscientes de lo que hacen,
y con esa disciplina
que casi no se esperaba ?
Es el cuarto Batallón.
Es la cincuenta Brigada.

¿Quiénes son esos camaradas
que sin tener pretensiones,
conscientes de su deber
organizan batallones,
que con su temple y arrojo
ellos ganan las batallas,
van siempre en primera línea
y donde el peligro se hallan ?
¿Estos bravos quiénes son ?
Son los mandos, camaradas,
y nosotros orgullosos
de que manden la Brigada.

No tengo más que decir.
Perdonad la indiscreción,
y os pido un ¡vitor ! conmigo
que nos llene de emoción :
¡Viva la cincuenta Brigada
y la doce División !

LEONARDO ASENSIO
Cabo de Ametralladoras del 2.º Batallón

Segundo Batallón

Soldados valerosos
del segundo Batallón :
ataquemos con coraje
hacia el Alto del León.

Que sean los del segundo
los primeros en subir
a ese pico de la Sierra
y destrozar su cubil.

Y después continuaremos,
por los llanos castellanos,
la destrucción del «fachismo»
que opprime a nuestros hermanos.

Y así, hasta conseguir,
con afán arrollador,
expulsar de nuestra España
al extranjero invasor.

F. ZAPICO.

Batallón (29 Brigada mixta).

Himno de la cuarta Brigada

(De nuestro Concurso)

ESTRIBILLO

Siempre la cuarta Brigada
aplastará a los traidores
y a sus odiosas mesnadas
de extranjeros invasores,
que a su trágica llegada
siembran muertes y horrores.

Luchando en las filas del antifascismo
por la causa nuestra, que es la libertad,
terminemos la obra de nuestro idealismo
forjando una España pro internacional.

La cuarta Brigada se cubre de gloria
y marcha segura por la libertad,
que es el resultado de esta gran victoria
que el pueblo español pronto ha de lograr.

ESTRIBILLO

Siempre la cuarta Brigada
aplastará a los traidores
y a sus odiosas mesnadas
de extranjeros invasores,
que a su trágica llegada
siembran muertes y horrores.

Los del cuarto son soldados
que no saben lo que es el padecer ;
los del cuarto son soldados
que cumplen con su deber (con su deber).

Celebremos el triunfo logrado,
la victoria del pueblo productor ;
hoy el pueblo español es mirado
con orgullo de héroe que venció.

Es el cuarto, es el cuarto
que... venció.

ALFREDO COSTA GAY, DANIEL PUCHALES BALLES-TER Y VICENTE MARTINEZ

¡Adelante la 13! (13 Brigada mixta, 3.^a Brigada Internacional).

A la 54 Brigada

Resuene el cañón, retiemble
la Sierra de la Alpujarra ;
nada nos puede impedir
la conquista de Granada.

Ni las granadas de mano
ni trincheras, ni alambradas,
ni el traicionero italiano
ni las hordas alemanas.

Aquel que mamó la leche
que produce la Alpujarra
el miedo no le estremece,
pues todos allí se igualan
y son hermanos de leche
luchando por una causa.

Nada de tiros ni obuses
ni bombas ni de granadas,
son pepinos y tomates,
son cerezas y naranjas.

La nieve aquí se transforma
en algodones en rama
y en unión de los peñascos
sirve de mullida cama.

Y si alguno nos pregunta
¿ qué pasa por la Alpujarra ?

se le contesta al momento
que aquí nunca pasa nada,
ni civiles, ni fascistas,
ni requetés, ni alimañas,
pues siempre los detendrán
la cinco cuatro Brigada.

Resuene el cañón, retiemble
la Sierra de la Alpujarra,
¡ ¡ los que mamamos su leche
pasaremos de Granada ! !

ANTONIO AGUILAS COLLANTES

Escucha (54 Brigada mixta).

Venganza cruel

En el aire las sirenas
rasgan la noche de mayo.
Tiemblan los dedos que buscan
la carne de sus hermanos...
Se oyen voces, se oyen gritos,
se oyen motores volando
sobre campanas rabiosas
de fatigas y de pánico...
En la ciudad hay un susto
de un millón de refugiados...
Caen las bombas sobre lágrimas
de mujeres y de ancianos,
de niños que se retuercen
en el sueño de sus barcos.
¿Cuántos han muerto? No importa.
Los que han muerto son hermanos
que en el zig-zag de la estrella
su perdición encontraron.
En la tierra sorprendida
niños, mujeres y ancianos
han quedado con los ojos
abiertos por el espanto...
En el aire las sirenas
rasgan la noche de mayo.
Se alejan los aviones.
El peligro ha terminado.
Los cuerpos intactos buscan
consuelo a los mutilados.
¡Que terrible amanecer

verse sin piernas ni brazos !
Los aviones se pierden
en el horizonte bárbaro.
La ciudad rota despierta
al nuevo día sangrando
por las heridas abiertas
en sus calles y en sus barrios...
¿ Cuántos han muerto ? No importa.
Los que han muerto son hermanos...

ALEJANDRO GAOS

Ofensiva (Frente de Teruel).

Aviones negros

Bordón metálico del avión
canta su copla cerca del cielo.
El monorritmo de la canción
es un remedio del moscardón
que va y que viene, lento y guasón,
trazando siempre el mismo vuelo.

Entre los árboles de una plazuela,
unas chiquillas juegan al corro ;
al sol caliente duerme una vieja ;
cose sus ropas una mozuela
y en una fuente, frente a una escuela,
unos pequeños beben a morro.

Hacia aquel cuadro multicolor
el aeroplano se va acercando ;
y lo contempla con mucho amor
el italiano observador,
porque comprende que es el mejor
de cuantos blancos está buscando.

¡ Que sugestivo paisaje urbano... !
¡ Viejas, chiquillos, niños, mocitas... !
Una palanca tiene en su mano
—genial invento del genio humano—
y, así, descarga del aeroplano
las destructoras bombas malditas.

¡ Una ! ; ; Dos ! ! ; ; Cinco ! ! !... Al estallar,
levantan nubes de denso polvo,
¡ bien satisfecho puede quedar
quien sólo quiere asesinar

y, a su regreso, puede contar
con un piadoso «¡ Ego te absollo ! »

Muertes dispuestas sin ton ni son...
Ruinas, dolores, tristezas, lutos...
Puños críspados de indignación...
Carne dispuesta para el furgón...
¡ Llora las lágrimas el corazón
y están los ojos secos, enjutos ! ...

Tras la espantosa carnicería
la plazoleta silencio encierra.
Ya entre sus árboles no hay greguería
de la risueña chiquillería...
La fuente dice lenta elegía...
¡ Sangre caliente bebe la tierra !

SERAFIN ADAME

Galope (Regimiento de Caballería «Jesús Hernández»).

La despedida a Mola

Ya se acabó Mola,
ese perro con corbata,
que no reconoció a su pueblo,
ni a su madre, la patria.

Era un perro faldero,
en compañía de otros,
que no han podido con el pueblo
y piden amparo a otros.

Mola era, con Sanjurjo,
dos generales traidores,
pero hay mecánicos muy buenos
que les preparan bien los motores.

Mola, Molita, te enterraron,
y todos alegres te cantarán,
que vayas buscando sitio a Franco
que pronto te acompañará.

A Mola le acompañaban
cinco traidores más,
y como todos son lo mismo,
todos han pagado igual.

Son seis traidores a España
los que han caído en el lazo,
pero quedan todavía otros
que tienen que darse el porrazo.

Mola : Somos los de la Sierra,
que tanto te hemos aguantado,
pero ya ha llegado el día,
que uno muy decidido,
a todos nos ha vengado.

Querías entrar en Madrid,
y siempre fijaste día,
lo mismo les pasará a otros
cuando lo intenten algún día.

Tú no has entrado en Madrid,
ni nadie podrá entrar,
porque a Madrid lo defienden
soldados de mi ideal.

GREGORIO BORBAL

Cabo de la 1.^a Compañía del 118 Batallón

Octubre

El pelo

Pélate, mi compañero.

Mejor, déjate pelar ;
tú debes ser el primero
en decirle al peluquero :
«Compañero, a trabajar».

Ya tu cabeza presenta
su casco desmelenado ;
la lana que tenías puesta
retiene el sudor, infecta,
y está mal en buen soldado.

Además, por otro lado...

Una cabeza rapada
es cabeza despejada,
que por dentro bien forjada,
por fuera no tiene nada...

La «familia» la ha soltado.

CAPARROTA

Stajanov (28 Brigada).

Aleluyas sanitarias

Para evitar enfermar
la ropa te has de mudar.

Debes lavarte los pies
cada dos días o tres.

Lo mismo los altos que «nanos»
debéis lavaros las manos.

Limpia bien tu dentadura,
la tendrás sana y segura.

Al terminar de mascar
la boca te has de enjuagar.

El pelo te cortarás
y «bichos» no criaráς.

Evitarás ser sarnoso
con jabón bien espumoso.

Con Venus no has de jugar,
pues te la puede «pegar».

Cuando vayas de permiso
no subas al «Paraíso».

Si vas con una mujer
todo lo has de precaver.

Toma aire y mucho sol
y no abuses del alcohol.

Fingiéndote enfermo estar
no nos trates de engañar.

Porque si enfermo no estás
un gran castigo tendrás.

En cambio será un placer
poderte bien atender.

Y tu salud procurar
si llegaras a enfermar.

EL SANITARIO DEL FRENTE

Nosotros

¿Quiénes son esos camaradas
que con sonrisa en los labios
van cantando esas canciones
que envidiarían los sabios,
y a pesar de estar dos meses
en las trincheras mojadas,
con la moral elevada
van cantando esa canción ?
Es la cincuenta Brigada.
Es el primer Batallón.

¿Quiénes son esos camaradas
que luchan con tanta rabia,
aunque han dejado su sangre
en los campos de la Alcarria,
que con sólo los fusiles
el intento les cortaran
de avanzar por estas tierras
aunque sangre les costara ?
Es el Batallón segundo.
Es la cincuenta Brigada.

¿Quiénes son esos camaradas
que aunque son cortos de talla
son muy bravos peleando
en los campos de batalla,

y que tienen tanto arrojo
y luchan con tal decisión
que en los campos alcarreños
han llamado la atención ?
Es la cincuenta Brigada.
Es el tercer Batallón.

50 Brigada.

A los trabajadores del campo

¡ Trabajadores del campo,
forjadores de la tierra !
El Ejército del pueblo
os respeta y os venera.
Os ayudará si es preciso
a recoger la cosecha,
porque la cosecha es parte
del triunfo de nuestra guerra.
Tú, con tus manos callosas,
labras, siembras, recolectas
frutas, verduras, el trigo
donde saldrá el pan que ofrezca
el sustento a tus soldados
para seguir la pelea.
Tus soldados te prometen,
como premio a tus proezas,
ser disciplinados, nobles,
y al mismo tiempo ser fieras
para aplastar al fascismo,
para aplastar a la hiena
que chupaba tu sudor
y nunca te abrió la escuela.
Lucharemos los soldados
porque tuya sea la tierra,

que eres el que la trabajas
y el que haces que fruto ofrezca
con el que la Humanidad
toda con él se sustenta.
Con nuestro limpio fusil
y con la hoz que tú siegas,
con la ayuda del martillo
y la ayuda de la ciencia,
todos, con el puño en alto,
terminaremos la guerra.

MIGUEL SANCHEZ

Campesino

La Voz del Combatiente.

Coplas dedicadas a la población civil de Belmonte del Tajo

Por la 24 Brigada mixta, Tercer Batallón

Ciudadanos de Belmonte :
tener mucha confianza
en el tercer Batallón ;
veinticuatro es su Brigada.

Nosotros pertenecemos
al Ejército del Pueblo,
que defiende con valor
la invasión de nuestro suelo.

¡ No consentirá jamás
que no se respete al Pueblo,
con honor, con gallardía,
con espíritu y denuedo !

Así, pueblo de Belmonte,
ten amor y ten consuelo,
que nuestro Ejército es noble,
no como el que tienen ellos :

Que destruyen los poblados,
desvalijando los pueblos,
matando gente inocente,
como unos malditos perros.

Nosotros somos del pueblo,
al que quieren dominar
las hordas que nos combaten ;
pero no lo lograrán.

¿ Qué dirección militar
tuvieron esos salvajes,
para el pueblo ametrallar
de esa manera infamante ?

Tened mucha voluntad
con el tercer Batallón,
que siempre ha de respetar
vuestra causa y vuestro honor.

Luchamos con gran coraje,
con anhelo y esperanza,
deseando vernos libres
y salvar a nuestra patria.

Los que pasean tus calles,
pueblo Belmonte del Tajo,
sabrán, en la línea aquélla,
detener a los del fascio.

Deteniendo al enemigo,
y, muy serios, demostrarles,
que no somos los de España
unos simples miserables.

Que somos más valerosos,
y con más capacidad,
cumpliendo los juramentos
que a la patria se le dan.

Por esta hermosa bandera,
que sabremos defender.
Por la enseña de la patria,
a la muerte... o a vencer.

Nosotros, carne del pueblo,
juramos a nuestra madre
que, como hijos y soldados,
hemos de verter la sangre
hasta vernos libertados.

Nuestra madre es la bandera ;
la forjó un hijo del pueblo ;
un hombre de nuestro igual,
que es el maestro *nuestro*
de enseñanza popular.

En nombre de esta Brigada
saludamos al alcalde,
por su bondad desmedida
para con los luchadores
de nuestra patria querida.

LUIS VILLAVERDE

Ofensiva (Frente de Teruel).

CUADERNOS DEL FRENTE

PUBLICADOS:

- 1. Poesía en las trincheras**
- 2. Escritos de soldados**
- 3. Los dibujantes soldados**

**Publicaciones del Subcomisariado de Agitación, Prensa
y Propaganda del Comisariado General de Guerra**

Precio: 50 céntimos